

REESCRIBIENDO LA LITERATURA: PROPUESTA TEÓRICO-METODOLÓGICA DE LECTO-ESCRITURA

Kenia Alejandra Durán Pedroza

México

PROPUESTA TEÓRICO-METODOLÓGICA DE LECTO-ESCRITURA

Pensar en literatura es introducirse en el campo de la lengua. Dentro de los diversos grados de preparación –desde el básicos hasta el superior–, existe una necesidad por no descartar dos de las bases que construyen el conocimiento de un estudiante. Sin embargo, de forma errónea se va suprimiendo la importancia de la correcta enseñanza de la lengua en relación con diversas unidades de aprendizaje y la vida diaria. La adecuada forma de expresión se vuelve irrelevante, pues los estudiantes aseguran que, al ser el español, su lengua materna no necesita perfeccionar la misma. El problema aumenta si la manera de enseñanza se basa en un modelo de aprendizaje explicativo y condicionante, por lo que se espera únicamente la memorización de reglas y normas que conducen a un conocimiento teórico pobre, presentando una falta de aplicación dinámica y atrayente para el estudiante; lo retiene, pero le resulta imposible ponerlo en práctica.

Existe una discusión girada en torno a cómo se debe enseñar el lenguaje. Usualmente se asume que debe ser a través de la imposición de normas y reglas gramaticales u ortográficas y que el desarrollo correcto para la retención se basa en ejercicios de repetición; provocando un ambiente de tedio, el cual no contribuye a una adecuada recepción. La segunda posibilidad, de la que se han obtenidos resultados favorables, es a partir de la unión de la lengua y la literatura. La opción se presenta como un método revolucionario para el sistema tradicional; ya no se trata de memorizar, sino de comprender, interiorizar y desarrollar el conocimiento.

No obstante, se dibuja una doble problemática para el profesor, puesto que tratan de instruir dos elementos, ¿cómo trabajarlos en conjunto?, al contrario, Coseriu se pregunta si es posible enseñar razonablemente, Lengua y Literatura, por separado. La tesis de este teórico se basa en que:

[...]no se trata de lengua y de sistema lingüístico particular, de sistemas lingüístico gramatical en sentido estricto, sino que se trata de lenguaje, de un saber lingüístico, o de lo que, en formas recientes de la lingüística, no limitada a la competencia idiomática, al 2 conocer un sistema lingüístico, sino competencia lingüística, que abarca todas las formas del saber lingüístico. Y la literatura, en ese sentido, representa la plenitud funcional del lenguaje, es realización de virtualidades permanentes, en este nivel de sentido. (Coseriu 14)

Por consiguiente, se entiende que la literatura es la correcta realización del lenguaje y que la lengua puede ser estudiada a partir de la literatura, ya que se observa de forma clara cuál es la adecuada utilización y las inmensas posibilidades que se presentan para hacerlo. No sólo se está hablando de observar cómo están sobre el papel palabras y signos, sino de crear una grata experiencia para el educado. Muy alejado de la imposición, lo que se trata de crear en el alumno es el gusto por la lengua y por la literatura, suprimiendo aquellas ideas negativas que se forjan a lo largo del tiempo y que

tienen raíz, del mismo modo, de programas educativos¹ que no cumplen con las necesidades básicas de los alumnos y para el nivel escolar en el que se encuentran. He aquí la importancia de una didáctica que se centre en dos polos unidos certeramente.

Trabajar en conjunto significa un enriquecimiento, tanto de la lengua como de la literatura, ya que se presenta un conocimiento visible; y en el segundo caso, conforme se va explorando se advierte que es fundamental conocer aspectos como el significado de palabras o que al realizar un correcto uso de los signos la interpretación o el sentido de los textos cambia radicalmente. Esto es presentado por el maestro a partir de una diferenciación entre una lectura rápida en la que se omitan los signos y aquella en la que se empleen. Los estudiantes entienden con mayor facilidad a través de ejemplos que les resulten divertidos, lo que proporciona una mejor comprensión y que sean ellos los que razones las funciones de cada elemento. Lo mismo sucede con las palabras; al ser el español un sistema rico en vocabulario se entiende que también lo es en sentido, tal es el caso de las palabras homónimas que, al ser explicadas por medio de casos diversos, entienden la importancia de una correcta escritura, la riqueza del lenguaje y los diferentes contextos en los que pueden ser utilizadas.

Coseriu introduce una idea fundamental al respecto de lo anterior:

[...] el empleo del lenguaje en la literatura, que no es un uso particular, sino que representa la plena funcionalidad del lenguaje o esta actualización de sus posibilidades, de sus virtualidades. Por lo tanto, lejos de ser el lenguaje de la literatura, una forma especial, que se aleja de una norma, coincide con éstas posibilidades virtuales del lenguaje [...] (Coseriu 25)

Siendo visible, cuando el estudiante introduce su conocimiento elocucional², no todo le es ajeno, por lo tanto, es posible que se presente una comprensión, si bien, no total, si con un porcentaje favorable que ayude al avance interpretativo del tema que se esté abordando. Aunque existen variantes dependiendo de la unidad de aprendizaje, es factible encontrar, en la literatura, todos los elementos utilizables. A esto se refiere Coseriu cuando dice que no existe un lenguaje de la literatura, ya que en la literatura se pueden hallar todas las palabras de la cotidianidad.

Depende de las estrategias didácticas que se empleen para enseñar la lengua y la literatura de manera conjunta para que se obtenga un resultado favorable. Uno de los primeros elementos que se deben tomar en cuenta es el estudiante, esto es: el acercamiento previo que tiene con la literatura, si lo hay conocer los gustos o los géneros a los que se inclina; si es de forma contraria, averiguar cuál es el

¹ Al respecto de los programas educativos, Gloria García Rivera menciona: “[...] un currículum no debe basarse en una amalgama de nociones sino en una adecuada jerarquía de conceptos [...]”, sin embargo, asegura que “no existe una única forma de elaborar esa jerarquía de conceptos en forma de un currículum estandarizado de lengua y literatura[.]” (Rivera, 2005, p. 20), ya que existen diferentes requerimientos por parte de los estudiantes (no todos aprenden del mismo modo), además de que halla una variante en los contextos. Lamentablemente esto no es tomado en cuenta a la hora de elaborar programas; por consiguiente, es deber del profesor proponer metodologías, para la clase, que compensen esta falla.

² Este saber se refiere al conocimiento que el individuo tiene previamente y que ha sido aprendido a través de lo que vive de forma cotidiana; para él, diversos elementos representan una normalidad, de modo que ya no es necesaria una explicación. Aunque existe la posibilidad de requerirla cuando el elemento presente es variado, como el caso de un árbol, del cual hay diversos tipos; sin embargo, el significado de árbol no es modificable.

móvil que está frenando su deseo por introducirse en este mundo³. Asimismo, con la lengua, que puede observarse a través de un sondeo como lo puede ser un dictado o la elaboración de un escrito. Las dificultades y afinidades que tengas los estudiantes deben aprovecharse para enriquecer cualquier estrategia, ya que si no se toma en cuenta el contexto o la situación educativa el grado de aprendizaje logrado tenderá a ser inferior del que se esperaba en un principio.

En el libro *La enseñanza de la lectoescritura: Un enfoque interactivo*, Carl B. Smith y Karin L. Dahl, dan una justificación acertada del beneficio que tiene la enseñanza conjunta de lectura y escritura:

[...] al ligar deliberadamente la lectura y la escritura, el maestro hace que los alumnos tengan presente que están aprendiendo aspectos del pensamiento y del lenguaje que se benefician mutuamente –vocabulario, organización, estructuración de frases, técnicas para conseguir expresarse con claridad y para poner énfasis en los puntos adecuados, etc.–. De este modo el lenguaje escrito se convierte para el alumno en un lenguaje-que-se-usa, en lugar de reducirse a la experiencia pasiva de mirar un libro. (Smith y Karin 9)

Al emplear este método, el alumno pone en práctica sus conocimientos y habilidades; al mismo tiempo que interviene su capacidad de comprensión e interpretación de los textos literarios. Y no solo esto, sino que a partir de lo que aprende y aprehende comienza a desarrollarse de manera distinta en su contexto, tal como lo menciona Smith y Dalh, la estructuración de frases para expresarse con claridad le otorga la posibilidad de desenvolverse adecuadamente y que puede ser enteramente visible en el ámbito académico. Cuando se observa el grado de avance y la mejora los alumnos reciben una nueva motivación para seguir adelante, comprobando que la aplicabilidad se encuentra disponible den la mayoría de las disciplinas.

Manuel Villalba⁴, asegura, de igual forma que existe una motivación por parte de los alumnos cuando la lectura y la escritura se trabajan conjuntamente. A raíz de lo anterior se parte para hablar de cuatro postulados (resumidos) fundamentales de la Didáctica de la Literatura y Lengua:

1. La finalidad es el desarrollo de las capacidades verbales de expresión y comprensión.
2. La actividad educativa debe dar preeminencia a la práctica, al uso de la lengua, a la lectura y a la expresión oral y escrita.
3. Debe proporcionar conocimientos sobre la lengua, gramáticas, siempre que tengan un carácter práctico y normativo.
4. La enseñanza de la literatura no puede efectuarse al margen de la lectura y del comentario de textos.

Los cuatro postulados a su vez, muestran, que no sólo se trata de aprendizaje, sino de disfrute, lo que conduce al educado a realizar un ejercicio intelectual. El primer postulado puede ser observado cuando los alumnos realizan las actividades designadas por el docente, quien al mismo tiempo deberá darle un grado mayor de importancia a la práctica ya que ahí es donde verá el grado de avance y la retención de conocimiento o lo que lograron captar los estudiantes. El punto número tres es uno de los puntos más importantes, ya que rompe con la idea tradicionalista de saturar de normas y reglas, por lo que se propone que es válido su uso siempre y cuando tengan un carácter práctico; la mejor forma de aprender las reglas de escritura es cuando se observan, Smith y Dahl mencionan al respecto:

³ De este modo el profesor se puede plantear ideas de cómo encaminar al alumno a que viva una experiencia grata con la literatura, de tal forma que comience a buscar por sí solo el acercamiento a ella.

⁴ Tales postulados aparecen en el apartado “Modelos de aprendizaje en la enseñanza de la lengua y la literatura: teorización y actividad”, en Abril Villalba Manuel. Enseñar lengua y literatura. Comprensión y producción de textos.

“Al tener que fijarse en los detalles desde la perspectiva del que lee y desde la del que escribe, los alumnos adquieren una conciencia mucho más rica [...]” (Smith y Karin 89). Es tarea del profesor guiar a los alumnos a un correcto desenvolvimiento, al mismo tiempo que fomentan una atmósfera de confianza en la que los integrantes del grupo no se sientan intimidados, asegurando que los errores cometidos no son sinónimos de fallos irreparables, sino una invitación a mejorar. Conforme sienten el apoyo del docente, ellos se sueltan y se esfuerzan en mayor medida por mejorar.

La siguiente propuesta se desarrolla a partir de la necesidad que existe por mejorar el nivel educativo de los estudiantes de nivel básico (primaria- secundaria) y en base a lo dicho por los teóricos anteriormente mencionados sobre la importancia de la enseñanza de la lengua en conjunto con la literatura. Del mismo modo se retoma la estrategia didáctica de Emilio Chinchilla “Jugando con personajes literarios”, de la que se implementa la propuesta de aplicación llamada “Rescribiendo la historia”.

Reescribiendo la literatura es una propuesta teórico-metodológica que se centra en el aprendizaje de la lengua a partir de la literatura, al mismo tiempo que se trabajan los elementos que la componen (tal es el caso de géneros, estructuras, estilos, además de los diferentes temas que se abordan dependiendo el texto). Lo que se busca es actualizar la propuesta, ya que son diversos los teóricos que abordan este método de aprendizaje, ejemplo de ello es Dolores Armas Álvarez que lo vincula a través de una obra teatral o Izaskun Etxebeste Mozo, quien retoma el texto de Moby Dick⁵.

Esta actividad propone motivar a los alumnos a poner en práctica su imaginación para crear nuevas situaciones o modificarlas según sea el caso, al mismo tiempo es posible desarrollar el pensamiento crítico⁶ e interpretativo.

Se puede trabajar de diferentes maneras, y puede ser enfocado al género narrativo y dramático. Al realizar la actividad el profesor podrá observar si los alumnos comprendieron el texto, cómo se mueven en él, la forma en la que lo relacionan con su vida; asimismo en la parte escrita podrá evaluar el desempeño en cuanto a redacción y ortografía.

Propuesta de aplicación

- ¿Quién es el culpable? Después de haber leído el texto, los alumnos realizan un debate para descubrir cuál es el clímax, sin embargo, cada uno deberá averiguar qué fue lo que lo desató. Si es un personaje el alumno habrá de cuestionarse y responder a las preguntas ¿Qué acción realizó el personaje?, si se trata de un objeto explicará cómo fue que el objeto actúa dentro del relato y cómo se relaciona para causar el choque que lleva al clímax. A partir de lo anterior, desarrollará un escrito en el que se altere la historia a partir de la suposición: “que hubiera pasado si...”, en donde el culpable no juegue el mismo papel dentro de los acontecimientos reales. Para culminar se propondrá un nuevo final a partir de la suposición que realizaron.
- La vida como obra de teatro. El profesor organizará a los alumnos en equipos (dependiendo del texto y la cantidad de personajes que aparezcan). Todos los integrantes deberán contribuir para la

⁵ Ejemplo mostrado en el libro Experiencias escolares con la lectura y la escritura de Myriam Nemirovsky (coord.).

⁶ De acuerdo con Smith y Dahl este se puede enseñar comenzando con la lectura de un relato en el que se exponga la opinión acerca del mismo. “Puede decir lo que les ha gustado del personaje principal o lo que piensan de la forma en la que ha terminado la historia. Pueden contar que han encontrado de sorprendente en el relato o evaluar si era o no real.” (Smith & , s.f.,p. 97)

realización escrita de un guion teatral en el que se tomen los principales acontecimientos para que sean actuados. Cada grupo deberá proponer un final alternativo, el cuál contendrá un giro sorpresivo.

Alternativa 1

Otra forma de realizar esta actividad es pidiendo que los alumnos relacionen el tema principal del texto con su vida o alguna experiencia que conozcan que se relacione, tratando de enfocar tales acontecimientos a la estructura del relato. Realizarán de igual forma un guion teatral y en este caso buscarán llevar el desenlace de su historia a uno relacionado con el texto visto en clase.

Alternativa 2

Si se el texto pertenece al género dramático, los alumnos tendrán que modificar los acontecimientos (si lo desean pueden agregar nuevos personajes), para crear un nuevo final con carácter enteramente sorpresivo.

- ¿Y si fueras tú...? Después de leer el texto completo el docente planteará la pregunta “¿y si fueras tú...?, ¿qué harías?, ¿qué cambiarías? Los alumnos escribirán en su cuaderno la contestación a estas interrogantes, al mismo tiempo que justifican el final de la historia con el cambio que realizaron.

Alternativa: “Escribamos juntos”

En esta alternativa se les plantea a los alumnos las mismas interrogantes, sin embargo, todos darán su opinión en voz alta (de forma ordenada). Todos escribirán en su cuaderno las propuestas dichas y al final cada uno votará por su final preferido. Nota: como incentivación a su creatividad el docente puede otorgar un premio al alumno que haya propuesto el mejor final. Puede hacer la aclaración antes o después de concluida la actividad.

- Una historia muchas historias Al concluir el texto y los comentarios al respecto (acontecimiento, características)⁷, el profesor hará equipos y cada uno les proporcionará imágenes que ejemplifiquen partes del texto. Se les pedirá que jueguen con los acontecimientos y que reescriban la historia, dependerá de ellos llegar al mismo desenlace o comenzar de la misma forma que el escrito original. Al final de la actividad, expondrán su trabajo.

Alternativa

Los alumnos realizarán sus propios dibujos, en los que se observarán los acontecimientos más importantes. Esto fomentará aún más su creatividad; asimismo el docente comprobará si los estudiantes comprendieron el texto y cuáles eran los puntos más importantes.

Nota: los estudiantes podrán votar por la mejor historia. El profesor tendrá la opción de otorgar un premio.

Aclaración

El profesor no sólo habrá de enfocarse en la parte literaria y de creación, ya que, dependiendo del propósito del docente, se podrá trabajar con diversas normas y reglas ortográficas. Por ejemplo, se les puede pedir a los alumnos que escriban el texto poniendo énfasis en determinada(s) letra(s),

⁷ Lo ideal es que la actividad se realice una clase después de haber comentado la obra.

utilización de signos de puntuación, pronombres relativos, entre otros. Antes de comenzar con la actividad, se deberá aclarar este punto y explicar claramente para que el objetivo se cumpla.

CONSIDERACIONES

Selección de los textos

El docente debe estar consciente de los textos con los que habrá de trabajar, pensando en lo siguiente:

- Considerar el número de alumnos que hay en el grupo.
- La forma de trabajar del grupo.
- Si responden a las demandas de la actividad.
- El nivel de dificultad del texto y la pertinencia de este⁸.

Materiales

- Utilización de materiales reciclables. El profesor habrá de proporcionarlos tomando en cuenta la situación socioeconómica de los estudiantes. Nota: en el caso del apartado “la vida como obra de teatro”, el profesor puede llevar los materiales con los que va a trabajar el alumno o solicitarle objetos de su casa para la representación.

Aclaraciones sobre la actividad

El profesor deberá ser muy puntual y claro con la explicación de la actividad, además de los objetivos que se tienen establecidos para la clase y que habrán de cumplirse.

Tiempo

Se habrá de destinar una clase a la actividad. En el caso de “la vida como obra de teatro”, se podrá dividir en dos sesiones.

Evaluación

Los criterios de evaluación serán los siguientes, de acuerdo con una escala sumatoria de diez puntos.

Participación Consideraciones: • Desempeño del alumno. • La disposición a trabajar.	De 1 a 2 puntos
Dominio del texto. Consideraciones: • Comprendió el texto y supo manejarlo, moviéndose fácilmente dentro de la obra, por lo tanto, pudo manejarla con facilidad.	De 1 a 3 puntos
Texto escrito. Consideraciones: • Redacción acertada.	De 1 a 5 puntos.

⁸ Gloria García Rivera menciona que los textos deben ser graduales en cuanto a extensión y grado de dificultad. Además de no presentar, al principio, escritos que sean demasiado impactantes para los alumnos.

- | | |
|---|--|
| <ul style="list-style-type: none"> • Uso de una correcta ortografía. • Creatividad. | |
|---|--|

Al plantear la propuesta de reescritura no se pretende crear escritores, mas, es importante que los alumnos desarrollen la forma en la cual se expresan y una de las actividades más recomendadas es a través del texto escrito, pues en él pueden regresar a leer y corregir sus fallas, organizando mejor sus ideas para que sean claras y a todos los compañeros pueda serles claro. Una de las ventajas de esta propuesta consiste en lo siguiente: conforme se van leyendo los diferentes trabajos cada alumno apreciar la forma en la que se expresan sus compañeros y los detalles más importantes para cada uno, dado cada cabeza es un mundo y pueden tener diferentes opiniones, lo que invita a un debate⁹.

Dentro del texto que se les haya proporcionado a los estudiantes para leer, el profesor podrá manejar el tema (referente a cuestiones de la lengua) al que habrán de enfocarse los alumnos y de ahí partir para la última actividad en donde se centrará la mayor parte de la evaluación.

Se busca que los alumnos interactúen con la obra, sean parte de ella, para que puedan entenderla de forma más fácil. Por lo que el método empleado se basa en el dinamismo de los estudiantes y del profesor para guiar la clase. Reescribir la literatura no sólo se trata de modificar, sino de repensarla.

BIBLIOGRAFÍA

- Chinchilla, Emilio. «Jugando con personajes literarios.» Educación 33.1 (2009).
- Coseriu, Eugenio. «Acerca del sentido de la enseñanza de la lengua y la literatura.» Autores, Varios. Actas y simbiosis. Madrid: MEC, 1987.
- Nemirovsky, Myriam. Experiencias escolares con la lectura y la escritura. GRAÓ, 2009.
- Rivera, Gloria Garcí. «Didáctica de la literatura. Cuestiones Generales.» López, Armando y Eduardo Encabo. Didáctica de la literatura. El cuento, la dramatización y la animación a la lectura. Barcelona: Octaedro- EUB, 2005.
- Smith, Carl y Karin Dahl. La enseñanza de la lectoescritura: Un enfoque interactivo. Trad. Jesús Alonso Tapia. Madrid: Visor, s.f.
- Villaba, Manuel Ábril. «Modelos de aprendizaje en la enseñanza de la lengua y la literatura.» Villaba, Manuel Ábril. Enseñar lengua y literatura. Comprensión y producción de textos. Málaga: Aljibe, 2004.

⁹ Dependerá del maestro si incita a los alumnos a llevarlo a cabo.